publicaciones no hubiesen visto nunca la luz pública, ó hubiesen ido a su aparición a envolver yerba en los almacenes.

Así ó la anécdota pueril ó la máxima indigesta hé ahí el bagage de nuestras escuelas. Ninguna mirada sobre las maravillas que nos rodean, nada de descriptivo, ningún estímulo a la curiosidad humana, ningún objeto ofrecido a la investigación. El jóven de 13 ó 14 años sale sin saber si es la tierra ó el sol que se mueve, si la tierra es cuadrada ó redonda. La sociedad debe sentir que no se le haya enseñado mas bien un oficio.

El pasado del Azul.

CAPITULO I.

Si hemos de iniciar con acierto la marcha del futuro, necesario es que recordemos el pasado, para comprender el presente y sacar de su estudio esperiencias y convicciones, sin las cuales, el juicio humano, mas que juicio, parece demencia ó insensatez.

Fundado el Azul en 1833, por un grupo de seres humanos sin educacion elemental y gobernados por otros seres que se llamaban Comandantes y Jueces de Paz, no podemos dudar que poseyó desde su origen todos los elementos necesarios para la esclavitud material, de que fueron victimas nuestros pueblos rurales. Sin libertad moral, fuente fecunda de toda libertad, poseyó el Azul por muchos años un cura español de procedencia realista, que despues de luchar en España por la gloria y honra del "Trono y del Altar," vino a luchar en América por la honra y gloria de la "Dietadura y la Tiranía." La educacion espiritual, completó la politica.

Si agregamos á tan puros principios cristiano-democráticos, las relaciones comerciales que desde su fundacion mantuvo el Azul con las tribus indigenas, con la mala fé y falta absoluta de caridad que predominó siempre en nuestras relaciones con los indios, tendremos á la vista el cuadro social que retrata el Azul desde 1833 hasta la caída de Rosas.

La batalla de Caceres que trajo en pos la nueva faz politico-social que presenta hoy la Republica Argentina, si bien hizo cambiar los hombres, deja persistir las cosas. Mudáronse los frayles, pero no los alforjas.

Es verdad que desde entonces solo por cortos intervalos se vieron reunidas en un solo individuo las atribuciones civiles y militares; que los curas no subieron tan ameno al púlpito para predicar odio y esterminio contra una fraccion de la humanidad; pero en cambio, casi todos nuestros Jueces de Paz fueron nombrados á propuesta del Comandante militar, y hasta las elecciones municipales necesitaron su previa sancion personal, para que pudieran realizarse en paz y tranquilidad.

En lo material, el Azul como la campaña entera adelantó algo desde Caseros hasta la fecha, gracias á la liberalidad teórica de nuestras instituciones que aligaran á muchos europeos, siendo además para ellos una semi-verdad; pero civil y moralmente hablando, en el Azul por lo menos, creó en conciencia que hemos bajado algunos grados en la escala del impudor y corrupcion social, tanto mas funesta para nuestra naciente sociedad, cuanto mas hipócrita y redomada se va haciendo.

Que viejas y populosas ciudades como Londres y Paris encierren en su seno, un foco de infeccion social bastante poderoso para aprestar una sociedad entera, se comprende fácilmente; pero ¿que el Azul en su adolescencia apenas, yéjete sin vivir, ahogado ya por los gases putridos que oprimen é inflaman á la vez sus pulmones, ni se comprende fácilmente fuera del Azul, pena y sin dolor.

Y sin embargo, esté hecho es una verdad. Sin la poderosa reaccion que la gravedad misma de sus dolores produjo,

ó está produciendo mejor dicho, el mal sería muy pronto una horrible y crónica enfermedad.

Fué necesario que nuestra indolencia é ignorancia cívica, hubiera llegado al último grado de abyeccion republicana; que el vicio y la corrupcion se desbocasen indómitos, sobre los mas sagrados derechos, de propiedad, de justicia y decoros humanos; para que los vecinos mismos del Azul se levantasen activos y enérgicos á contener el torrente de vicios sociales que les degradaba y empobrecía. Noble y digno paso, que antes habrían dado acaso, si los poderes públicos no hubieran propendido como propendieron siempre á mantener estacionaria nuestra indolencia, debilidad é ignorancia cívicas, heredadas de España despues que Carlos V. de Austria ahorró en Castilla á "Padilla" y su hijo Felipe II degolló en Aragon á "Lanara;" porque bajo ese órden politico crecen y se alimentan en las Republicas como en las Monarquias, las mediocridades parasitarias.

Ve ahí palabras amargas que trazó ligera mi pluma siguiendo dócil los impulsos de mi alma, y que una vez escritas no quiero borrarlas á pesar de su amargura, porque son justas, legítimas, y ademas necesarias.

Mientras las luchas políticas que sucedieron á la caída de Rosas, esplicaba y aun disciplinaba que los Gobiernos de la Provincia de Buenos Aires, tuvieran alcaides feudales que obedeciesen sus órdenes a la antigua usanza, para conservar la fuerza material necesaria contra la anarquía y el caos á que nos habian conducido las bastardas pasiones de hombres mal educados para ciudadanos de un país libre, aceptamos resignados el triste espectáculo republicano que nos presentaba nuestra organizacion politica y social.

Pero: una vez en esclusiva posesion del poder el partido que se llamó liberal á si mismo en la Republica Argentina, con qué título, por que razon de estado absorben sus prohombres en la capital, la sabía, el jugo vital, las libertades de municipalidades y hasta las civiles y naturales de sus conciudadanos del Azul y de la campaña entera?

¿Es por que la campaña no sabe gobernarse por si sola, que quieren enseñarla nuestros Gobiernos á ser estúpida y degradada?

¡Bella y convincente razon!

Miren hacia el Oriente nuestros hombres políticos y observen la patria de Voltaire, de Sieyès y Mirabeau, convertida en una verdadera anarquía moral, vengida y humillada, ademas, por causa de esa franco-mania de gobernar artísticamente al hombre, como si los hombres fueran muñecos de retablo que pudiesen moverse y caminar al impulso de hilos necánicos.

La centralizacion gubernativa invento de los despotas, ideal de los jesuitas, y profunda aberracion del pueblo frances, que el argentino no comprendió ni aceptó nunca, por que menos ilustrado y virtuoso acaso que D. Bernardino Rivadavia, fué siempre y será eternamente mientras conserve en su sangre los gérmenes de su origen activo é independiente, mas practicamente sensato, mas original y mas sabio, que todos sus politicos y doctores.

"Solon," el gran legislador, dijo á los atenienses al tiempo de hacerles jurar las leyes que para ellos habia redactado. "Si vuestras leyes no son las mejores, son por lo menos las que podéis comprender y obedecer."

Si Rivadavia á quien reconocemos como el primer centralizador argentino, hubiera podido comprender la filosofía de nuestra historia sin las preocupaciones y odios que las pasiones de su época inspiraron á los Sud-Americanos: si ese digno ciudadano no hubiera tenido la desgracia de enamorarse de la administracion francesa y de su aparente perfeccionamiento social, con la buena fé y candor que un jóven inocente se enamora de noche, de una vieja cubier-

ta de aceites y cosméticos; hubiera hecho bendecir acaso su nombre por muchas generaciones, y para muchas generaciones tambien, habria podido cimentar la felicidad de su argentina patria.

Pero si este distinguido y virtuoso ciudadano merece por lo menos el respeto de nuestra generacion á pesar de sus involuntarios errores, los hombres que hoy persistan de buena fé en creer necesario llevar aun á Buenos Aires la libertad y dignidad de los ciudadanos argentinos, para ser allí dirigida y gobernada por hombres que saben muy poco, y nada mas quieren aprender, es ridículo, sino hemos de llamarle insensato y fatal para su nombre y para el país.

Si hay algunos que, conociendos en error lo sostienen, á esos no quiero clasificarlos yo; que los clasifique el prudente lector.

En el capítulo siguiente voy á recordar dos ejemplos que me justificaran, si hay quien dude de nuestro derecho para haber escrito el presente.

13 de Enero de 1872.

"La Mujer."

"Con motivo de la iniciativa que busca la fundacion de un establecimiento de enseñanza rural."

Junin, Enero 29 de 1872.

"En la sociedad se forman capas como en el sistema geológico de la tierra; arriba está la de los sa-tisfechos luego la de los que aspiran á serlo y luego la de aquellos que maldicen ó se lamentan de su triste condicion y que sin embargo, se envuelven, aunque no sea mas que con géneros de imitacion "para ocultar á los primeros el an-drajo que por si solo es una protesta contra lo que de mas sagrada "do considera la sociedad"

V.... (Diario La Republica.)

I.

No pretendemos recoger los últimos párrafos de los bellos artículos que sobre *La Mujer* ha escrito y publicado en el diario *La Republica* el Señor V...., uno de sus laboriosos é inteligentes colaboradores, porque sabemos medir nuestras fuerzas, y comprendemos bien, que no nos será dado repicar tan bien, mucho menos mejor, ni mas fuerte. Pero si creemos que destituidos de toda pretension y vanidad podemos ocuparnos del mismo tema sino para desarrollarlo mas, al menos, para recordar lo dicho y procurar, por este medio, que su importancia, no pase inapercibida para esos "hombres serios que entre nosotros, algunas veces, han sabido "sobreponerse al ridículo y á la burla de la clase satisfecha y al desden de la fatuidad ignorante espondiendo y defendiendo grandes pensamientos para la rehabilitacion de las clases desheredadas de la sociedad," así como, al mismo tiempo, para demostrar á estos y á aquel, apóstoles del bien sobre la tierra, que la fecunda semilla que arrojan al pueblo por medio de la publicidad de sus pensamientos no ha caido, no cae, ni caerá jamas, sobre las rocas, sino sobre tierra fértil, en donde germina, ya, el nuevo árbol de la vida á cuya hermosa sombra, nos será dado mañana, tal vez, saludar á *La Mujer rehabilitada del porvenir* que nos señalan, hoy, surgiendo del abismo en donde la habia sepultado la fatuidad con las preocupaciones de su ignorancia, de ayer.

He ahí el objetivo de mi tarea. La mujer de hoy, para el rico, dice el Sr. V...., es, aparte de las afecciones naturales, un objeto de lujo al cual debe adornar de pedrerías y de lo cual no puede prescindir por las leyes de buen tono.

Pero, dejad, agrega, venir un contraste que arruine al hombre; dejad venir ese vendabal que le arranca el último diamante, ¿qué le queda?

"Dios lo sabe!..."
"Para el pobre, es, tambien aparte de la afeccion un obrero que con el con-

sime su fuerza hasta que la constante virtud la lleva al sepulcro, ó la debilidad la lleva á otra parte."

"¿Qué se puede esperar de una vida tan raquítica, sino una raquítica generacion?"

He ahí de donde resalta suficientemente la necesidad de dar otro rumbo á la educacion de la muger.

Creemos que el Sr. V...., ha sido feo en sus apreciaciones y que el nuevo rumbo que señala para destruir la sentida necesidad que ha precisado luminosamente, susceptible solo de las modificaciones que la experiencia pueda indicar en el terreno de la practica, no deja mucho que desear si no es su ensayo inmediato, para cosechar los frutos que de él debemos esperar y recojer irremisiblemente al recorrer su camino.

Hace mucho que la educacion de la muger nos preocupa seriamente, tanto, que hacen dos años escribiamos: «Nuestro deber es combatir el mal en la educacion de la muger que es la base fundamental, la madre de la humanidad.»

"El principio regenerador está en la educacion de la muger, mientras esta se abandone, como hasta ahora, *nada se hará.* La raision de la muger es mas grande que la del hombre, porque ella le alimenta y le enseña la primera palabra."

"Si la abandonamos la corrupcion irá siempre ganando terreno escudada por la miseria, que jamas es, ni será, una disculpa para abandonar el sendero de la virtud, y nunca llegaremos al fin que nos proponemos; porque de un árbol malo qué frutos debemos esperar?"

Ya lo hemos dicho en otra ocasion, *nadie puede vivir para nuestra gloria,* no hay mas aila del mérito personal, sujeto, al dicho del mártir del Gólgota, *jugad el árbol por sus frutos.*

Aquí debemos limitar nuestras apreciaciones, porque si bien, es cierto, que poco debemos, á la muger, no lo es menos, de que nada hemos hecho por ella, luego, ningún derecho existe, para exigir cosa alguna de ella.

El descuido de su educacion es, seguramente, nuestro crimen mayor, y tal vez, el origen de tantos males cuya procedencia buscamos ináutilmente, en otra parte.

¿Que debemos juzgar de la precocidad intelectual, tan general, entre nosotros, y de tan poca duracion?... ¿No es ella un signo de debilidad orgánica?... Y si esta es una verdad no puede tambien ser un signo de la degeneracion de la especie humana?

Así lo creemos nosotros.

Abandonando el cultivo de la inteligencia, la educacion de la muger, para cultivar y atender exclusivamente al mayor desarrollo de la del hombre, importa trabajar por el desequilibrio social, y como consecuencia, indirectamente, por la degeneracion de la raza humana, al inocular el germen de esta, en el corazón de la madre inconsciente, y agena, á su importante mision sobre la tierra.

Tal es la verdad. (Continuad.)

D. Felis Lynch.

Sr. Editor del Monitor.

Que desagradable me es noticiar á V. que ayer hemos tenido la desgracia de perder para siempre al apreciable y respetable Sr. D. Felis Lynch.....

El partido del Baradero y la sociedad han perdido un hombre que bien puede decirse, sin temor, de los mas útiles, no solo por sus conocimientos literarios sino por su estremada bondad y buenos deseos que siempre le acompañaban en bien de sus amigos y de su país particularmente... D. Felis Lynch no existe ya; él ha desaparecido como por encanto, dejando un gran vacío entre sus amigos y especialmente en el seno de su desconsolada familia á quienes acompaño en su justo dolor, pidiendo á Dios descanso para el alma de tan apreciado ciudadano.

Sebastian D. Chorroarin.

La Isabel Enero 19 de 1872.